

RECURSOS MATERIALES DE LA PEDAGOGÍA HOSPITALARIA EN EUROPA

BELÉN OCHOA LINACERO, ÁNGEL SOBRINO MORRÁS y
OLGA LIZASOÁIN RUMEU*

Este artículo presenta una serie de resultados obtenidos en un estudio descriptivo acerca de la Pedagogía Hospitalaria en Europa. Concretamente, los datos que aquí se manejan hacen referencia a las condiciones físicas y materiales –los espacios, los materiales y los apoyos financieros– con los que cuenta el desarrollo de las actividades educativas dentro de los hospitales. Este trabajo es parte de un estudio más ambicioso que persigue la valoración de las condiciones en las que se lleva a cabo la pedagogía hospitalaria en las instituciones sanitarias europeas. La finalidad de este análisis será poder descubrir las posibles diferencias materiales que existan en este ámbito, para así poder cubrir posteriormente algunas de las necesidades detectadas.

This article presents a series of results obtained in a descriptive study about the Hospital Pedagogy in Europe. Specifically, the data that are handled here make reference to the physical and material conditions –spaces, materials and financial supports– with which counts the development of the educative activities in hospitals. This work is part of a study more ambitious than it persecutes the valuation of the conditions in which hospital pedagogy in the European sanitary institutions is carried out. The purpose of this analysis is to discover the possible material deficiencies that exist in this field, in order to improve some of the detected lacks.

1. Introducción

En Europa, las actividades pedagógicas en los hospitales están centradas en la enseñanza escolar a los niños hospitalizados. Se persigue que el paciente pediátrico ingresado continúe con el currículum escolar

* BELÉN OCHOA LINACERO, ÁNGEL SOBRINO MORRÁS y OLGA LIZASOÁIN RUMEU son Profesores Adjuntos del Departamento de Educación de la Universidad de Navarra (Pamplona).

ordinario. No obstante, este ámbito de actuación se va ampliando progresivamente y los profesionales involucrados (en su mayoría profesores y pedagogos) demandan constantemente cursos de formación específicos y desarrollo de nuevas estrategias de intervención.

Entre las mayores dificultades, a las que se enfrentan los profesionales de la educación que trabajan en este campo, podemos destacar algunas tales como la adaptación de los planes de estudio a las capacidades de los niños enfermos y a las condiciones especiales de trabajo que supone el medio hospitalario.

Este artículo se plantea como objetivo presentar algunos de los resultados obtenidos en un estudio descriptivo acerca de la realidad de la Pedagogía Hospitalaria en Europa. Lo que perseguimos es realizar una valoración de las condiciones en las que se lleva a cabo la atención educativa en las instituciones sanitarias europeas. Será preciso, para ello, analizar las condiciones físicas y materiales con las que cuentan los profesores para el desempeño de su actividad.

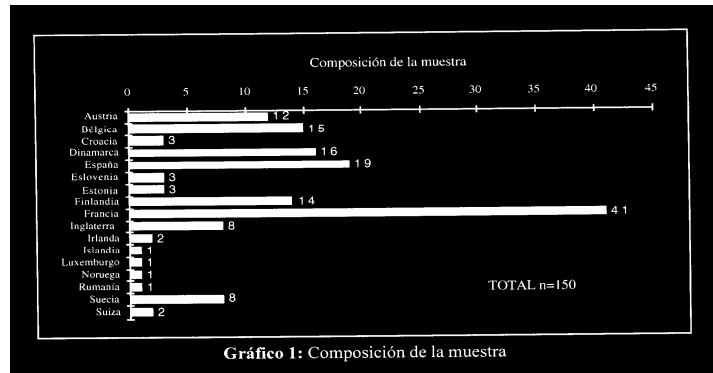
La finalidad de este análisis será poder descubrir las posibles deficiencias materiales que existan en el ámbito de la pedagogía hospitalaria, para así poder cubrir posteriormente algunas de las necesidades detectadas (ofrecer información, favorecer el intercambio de experiencias, materiales y medios, así como los contactos profesionales, impartir cursos de formación específica en el tema de la pedagogía hospitalaria, etc.).

2. Metodología

Los datos de este estudio proceden de la administración, por correo, de un instrumento expresamente diseñado y adaptado para el desarrollo de este proyectoⁱ. Este cuestionarioⁱⁱ contempla una serie de cuestiones referentes a distintos aspectos de organización y desarrollo de las aulas hospitalarias y de las actividades realizadas en los hospitales. En este artículo, vamos a centrarnos en la descripción de los resultados obtenidos en los siguientes apartados:

- datos sobre la escolarización,
- espacio destinado a las actividades escolares,
- material,
- apoyos financieros de la actividad.

Muestra



La muestra está compuesta por 150 aulas hospitalarias. La distribución por países es la siguiente (cfr. gráfico 1): Austria (12), Bélgica (15), Croacia (3), Dinamarca (16), España (19), Eslovenia (3), Estonia (3), Finlandia (14), Francia (41), Inglaterra (8), Irlanda (2), Islandia (1), Luxemburgo (1), Noruega (1), Rumania (1), Suecia (8), Suiza (2)ⁱⁱⁱ.

El porcentaje de respuesta obtenida ha sido del 37,5%. Se han distribuido 400 cuestionarios y se han podido analizar 150.

Gráfico 1: Composición de la muestra.

Análisis Estadísticos

Los datos, tabulados en una hoja de cálculo (Excel), fueron analizados con el paquete estadístico SPSS. Se ha efectuado un análisis descriptivo global de toda la muestra basándonos en estadísticos básicos (análisis de frecuencia, medidas de tendencia central y dispersión).

3. Resultados y discusión

Vamos a realizar la exposición y discusión de los resultados obtenidos según el siguiente orden: en primer lugar, vamos a hacer referencia a algunos datos sobre la escolarización infantil en los hospitales; a continuación, nos centraremos en la descripción de los espacios y los materiales destinados al desarrollo de la pedagogía hospitalaria en Europa; por último, estudiaremos cuáles son las principales fuentes de financiación de esta actividad educativo-hospitalaria.

Algunos datos sobre la actividad escolar

A partir del análisis de las respuestas del cuestionario, encontramos en 1913 la primera aula hospitalaria en Europa, ésta corresponde a la Heartlands Hospital School del Heartlands Hospital de Birmingham en Inglaterra. Sin embargo, no es hasta las décadas 30-40 que se crean cinco aulas más. En los años 50-60 aparecen treinta nuevas escuelas hospitalarias (quince en cada década). En los 70, treinta más y en los años 80, cuarenta y ocho. En la década actual, se han inaugurado otras 19 aulas. La última aula creada, de la cual hemos tenido constancia en esta investigación, es la Escuela Hospitalaria del Hospital de Arras en Francia (septiembre de 1997).

Podemos observar cómo ha habido una progresión lenta pero continua en la creación de aulas hospitalarias, siendo la década de los 80 la etapa más prolifera.

En este apartado^{iv} vamos a contemplar si el profesor hospitalario trabaja, principalmente, en el aula o en las habitaciones, de manera individualizada o en grupo. En la tabla núm. 1 presentamos los resultados obtenidos.

Tabla -1- LUGAR Y MODO DE TRABAJO

	Individualmente	En grupo
En el aula	$\bar{X} = 3,912^*$ n = 125	$\bar{X} = 3,818^*$ n = 121
En la habitación	$\bar{X} = 4,165^*$	$\bar{X} = 2,034^*$

	n = 121	n = 89
--	---------	--------

* Se trata de medias en una escala Likert de 5 puntos (siendo el 5= muy frecuentemente y el 1= nunca).

De la lectura de la tabla 1 se desprende que la labor de la pedagogía hospitalaria se desarrolla frecuentemente en un aula dentro del hospital, tanto de manera individual como en grupo. También, con una gran frecuencia, se desarrolla dicha actividad de manera individual en las habitaciones de los niños. Sin embargo, se puede percibir cierta dificultad para desarrollar actividades grupales en las habitaciones –por cuestiones de espacio, acondicionamiento y respeto al resto de los pacientes–.

Estos datos consideramos que resultan positivos para la pedagogía hospitalaria, puesto que se fomenta tanto el trabajo en grupo –lo cual tiene muchas repercusiones sobre el proceso de socialización de los pacientes pediátricos– como el individualizado –con la consiguiente atención a la diversidad–.

Espacio destinado a las actividades escolares

En este apartado vamos a centrarnos en la descripción de algunos aspectos concretos acerca de los espacios físicos disponibles para el desarrollo de las actividades educativas en el ámbito hospitalario.

En la tabla núm. 2 reflejamos los resultados obtenidos cuando se ha preguntado a los profesores acerca de si disponen de un espacio específico o no, del número de locales disponibles y del tamaño de los mismos.

Tabla -2- ESPACIO ESPECÍFICO DESTINADO A ACTIVIDADES ESCOLARES

	Un espacio específico, reservado para uso exclusivo	Un espacio no específico, compartido
	93,8% n = 144	63,9% n = 97
Núm. de locales	_ = 3,359 n = 131	_ = 1,853 n = 34

Espacio (m²) ocupados por el aula	$\bar{x} = 35,473$ n = 110	$\bar{x} = 30,840$ n = 25
---	-------------------------------	------------------------------

La mayoría de los profesionales de la educación que trabajan en el ámbito hospitalario han afirmado disponer de un lugar específico reservado para el desarrollo de sus actividades. Sorprende, incluso, descubrir que la media del número de locales de uso exclusivo para las actividades pedagógicas supera los tres espacios, con un total de 35 m² disponibles.

Además, los distintos profesionales han valorado positivamente el espacio disponible, con una puntuación de entre 3 y 4 (en una escala de 5 puntos que va desde 1=muy escaso, hasta 5=muy amplio).

Volviendo, de nuevo, a la tabla núm. 2 se puede observar que el porcentaje, relativo al espacio no específico o compartido, es también alto (64%). Es decir, para llevar a cabo las actividades de pedagogía hospitalaria se dispone, con bastante frecuencia, de locales compartidos que se destinan a diversas funciones dentro del hospital (comedores, salas de fisioterapia, despachos de reuniones, etc., incluso en las propias habitaciones de los niños). Evidentemente, con respecto al lugar no específico, la valoración del espacio ha sido inferior (entre 2 y 3, a lo largo de la misma escala mencionada anteriormente). Es lógico que los profesionales de la educación prefieran y valoren más los espacios específicos y exclusivos para el desarrollo de sus funciones.

No debe extrañar al lector que la suma de los dos porcentajes (93,8% y 63,9%, respectivamente) supere el 100% total que sería esperable. La explicación a este hecho es que muchos hospitales ponen a disposición de la pedagogía hospitalaria, simultáneamente, los dos tipos de espacios (específicos/exclusivos y no específicos/compartidos).

Además, hemos obtenido información acerca de que en un 80% de los casos consultados, el aula hospitalaria no tiene que pagar ninguna cantidad de dinero al hospital por la infraestructura puesta a su disposición para llevar a cabo la actividad. Es decir, los hospitales consideran el servicio de la pedagogía hospitalaria como uno más dentro de la necesaria asistencia a los pacientes allí atendidos.

Por último, en este apartado, hacemos una referencia (véase la tabla núm. 3) a las expectativas de los profesionales de la educación, acerca de la utilización del espacio mencionado con anterioridad. Aquí los resultados no son tan optimistas; son muchos los profesores que afirman que el espacio

19___ - AULA ABIERTA N° ___

con el que cuentan cambia constantemente, con lo que manifiestan tener problemas para la adecuada utilización del espacio y del material.

Tabla -3- ESPACIO ESCOLAR UTILIZABLE A LARGO PLAZO O CONTINUAMENTE EN CAMBIO

Un espacio utilizable a largo plazo	64,7% n = 119
Un espacio que cambia continuamente	48,1% n = 104

Material

Como complemento al tema del espacio, vamos a hacer referencia a los diferentes materiales de que se dispone en pedagogía hospitalaria para el desarrollo de la actividad educativa. En la tabla núm. 4 presentamos una relación pormenorizada de los materiales más comunes y del porcentaje de aulas que dicen disponer de ellos.

Tabla -4- MATERIAL

Material			
1. Teléfono	91,9% n=149	11. Máquina fotográfica	43,0% n=135
2. Fax	52,1% n=144	12. Biblioteca	85,2% n=142
3. Contestador	30,9% n=139	13. Fotocopiadora	78,1% n=146
4. Televisión	72,8% n=147	14. Impresora	28,1% n=135
5. Vídeo	72,6% n=146	15. Talleres: bricolaje, pintura...	36,5% n=137
6. Estudio Audiovisual	6,0% n=134	16. Teatros de Marionetas	16,4% n=140

7. Cámara de vídeo	26,6% n=139	17. Instrumentos de Música	53,5% n=144
8. Ordenadores	79,5% n=146	18. E-mail	20,5% n=127
9. Radio	82,6% n=144	19. Internet	22,5% n=129
10. Radiocasete	90,5% n=147	20. Otros	35,7% n=56

Fruto de la lectura de la tabla núm. 4 podemos afirmar que las aulas disponen, con gran frecuencia, del siguiente material: teléfono (92%), radiocasete (90,5%), biblioteca (85,2%), radio (82,6%), ordenador (79,5%) y fotocopidora (78,1%). Por el contrario, son pocas las aulas que disponen de: estudio audiovisual (6%), teatro-marionetas (16,4%), e-mail (20,5%), internet (22,5%), cámara de vídeo (26,6%) e impresora (28,1%). Los gráficos 2 y 3 dan una idea aproximada de la frecuencia de la existencia de los distintos materiales.

Gráfico 2: Materiales más comunes en el aula hospitalaria.

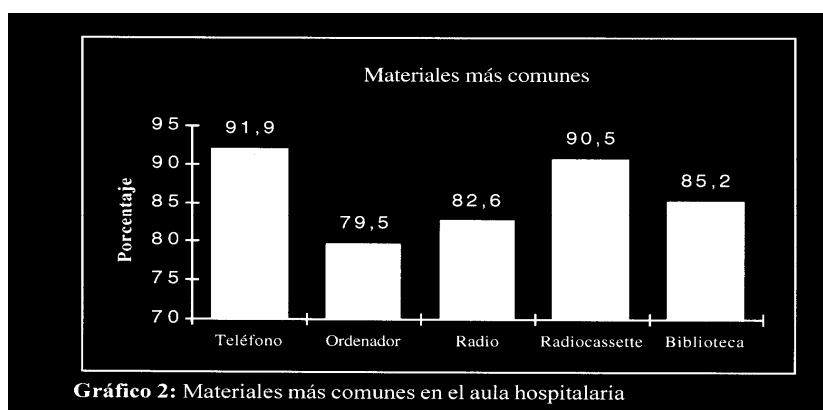
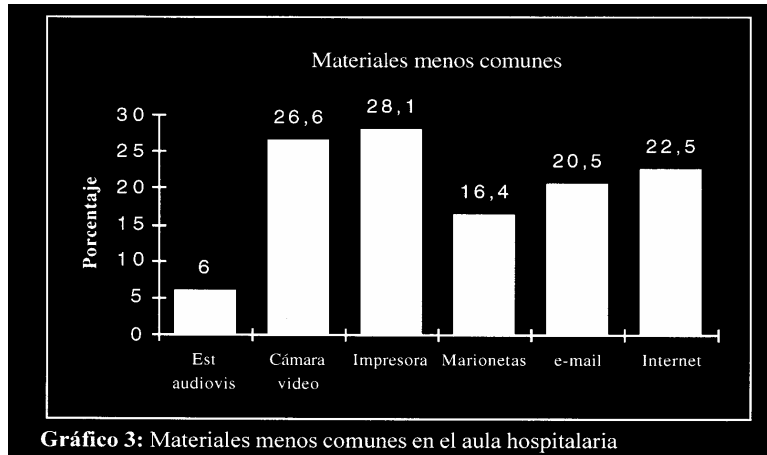


Gráfico 3: Materiales menos comunes en el aula hospitalaria.



De toda esta relación de materiales queremos destacar tres aspectos fundamentales. El primero, hace referencia al elevado porcentaje de aulas que disponen de biblioteca. Son muchas las iniciativas desarrolladas en el entorno hospitalario que pretenden el fomento de la lectura entre los pacientes pediátricos. Pensamos que se trata de un material muy valioso para el desarrollo de algunos de los objetivos de la pedagogía hospitalaria. Se trata de una metodología muy útil para el desarrollo cognitivo e intelectual del niño, a la vez que puede ser utilizada para combatir el aburrimiento y la inactividad característicos del entorno hospitalario –

aspectos éstos potencialmente generadores de psicopatologías derivadas de la hospitalización pediátrica (Romero, 1996)–.

El segundo aspecto que ha llamado nuestra atención es el escaso número de aulas hospitalarias que cuentan con e-mail e internet. Si contrastamos este dato con el amplio número de aulas que afirman disponer de ordenador, podemos sostener que en un futuro no muy lejano estas aulas puedan conectarse a internet. De hecho, son de todos conocidas las diversas iniciativas llevadas a cabo en distintas aulas hospitalarias que está procurando la comunicación entre ellas a través de estas nuevas tecnologías (VV.AA., 1998). De nuevo podríamos estar ante un recurso potencialmente útil para la consecución de otros objetivos de la pedagogía hospitalaria: fomentar el contacto entre niños que viven la misma situación en distintos hospitales, relacionar al niño enfermo con el mundo exterior e incluso, conseguir que pueda continuar sus cursos ordinarios a través de la conexión con su colegio de referencia.

El tercer aspecto que queremos destacar es una referencia a los libros de texto. Como uno de los principales objetivos de la pedagogía hospitalaria es lograr la continuidad escolar dentro del hospital, evitando posibles retrasos en los aprendizajes, se tiende a utilizar los libros escolares del propio niño enfermo (para que la ayuda sea más útil), o en su defecto aquellos de los que se dispone en la biblioteca del hospital y que son adecuados para su nivel educativo.

Profundizando un poco más en cuanto al estudio de los materiales de los que disponen los profesionales de la pedagogía hospitalaria, hemos propuesto una evaluación acerca del material que utilizan habitualmente (en una escala de 5 puntos) en el desarrollo de sus funciones; concluyen lo siguiente:

a) Respecto a la cantidad de materiales pedagógicos con los que cuentan, el 62% realiza una valoración que oscila entre las puntuaciones 4 y 5, es decir, consideran que disponen de bastantes y muchos materiales, respectivamente; un 20% considera que la cantidad de materiales de los que dispone es suficiente; sin embargo, sólo un 18% la considera muy escasa.

b) En lo referente a la calidad de los materiales pedagógicos disponibles, un 60% de los encuestados consideran que su material es bueno o muy bueno; un 23% lo considera regular y un 17% lo califica de malo o muy malo.

La valoración del material es, en líneas generales, muy positiva. Parece ser que la mayor parte de los profesionales de la educación en los

hospitales se muestran satisfechos con la cantidad y calidad de los recursos materiales de los que disponen.

También hemos introducido una referencia acerca de quién suministra habitualmente este material: el 81,7% de los encuestados afirman que el material es suministrado por la propia escuela hospitalaria. El 68% reciben material del hospital, el 46,2% del Ministerio de Educación y el 14,3% afirman recibir material de los padres de los niños hospitalizados. Debe observarse que la suma de los porcentajes supera ampliamente el 100% de los casos. Este resultado nos indica claramente que el material disponible en las aulas hospitalarias proviene tanto de ellas mismas – consideradas como escuelas con entidad específica y dependientes del Ministerio de Educación– como de ayudas recibidas de otras entidades (hospital, Educación, Sanidad, donaciones, etc.).

Apoyos financieros de la actividad

Vamos a insistir en el estudio del origen de las ayudas económicas y de las fuentes de financiación de la pedagogía hospitalaria. Concretamente nos interesa saber cuáles son las entidades que aportan los fondos económicos para el desarrollo de esta actividad. En la tabla núm. 5 presentamos los resultados obtenidos.

Tabla -5- FUENTES DE FINANCIACIÓN Y AYUDA ECONÓMICA

Hospital	48,9% n=90	Los padres de los niños ingresados	14,1% n=64
Ayuntamiento	59,6% n=89	El colegio de origen de los niños	13,8% n=65
Educación	63,0% n=100	Fundaciones privadas	40,5% n=84
Sanidad	9,7% n=62	Otros	18,2% n=33

Ya en el apartado anterior *–Material–* hicimos una pequeña referencia al origen de la financiación de los materiales utilizados en las aulas hospitalarias. En este caso, nos vamos a centrar en la financiación que sustenta la organización general de la pedagogía hospitalaria.

Los resultados son los siguientes: la principal fuente de financiación es el Ministerio de Educación (63%) –y en determinados territorios, directamente sus Comunidades Autónomas–, seguida de las Administraciones Locales (59,6%) –Ayuntamientos– y de los propios hospitales (48,9%).

Por otro lado, la financiación procedente del Ministerio de Sanidad es muy baja (9,7%). Si bien en el ámbito de la pedagogía hospitalaria hay una frecuente colaboración a través de diversos convenios entre los organismos dependientes de Educación y los dependientes de Sanidad, la responsabilidad, gestión, financiación y en última instancia toda la organización de la pedagogía hospitalaria recae sobre Educación. Consideramos que merece la pena destacar que un porcentaje bastante amplio de las aulas hospitalarias dicen recibir ayudas económicas de fundaciones privadas (40,5%), de los propios padres de los pacientes hospitalizados (14,1%) y de donaciones particulares –en la mayor parte de los casos, anónimas– (4,5%).

De nuevo percibimos, en este caso, que las aulas hospitalarias europeas se financian a través de diversas y bien diferenciadas fuentes económicas.

La valoración, por parte del profesorado, de las ayudas oficiales que reciben de las autoridades competentes es un tanto complicada de interpretar. Existe disparidad de opiniones. Aún así, podríamos resumirla de la siguiente forma: el 45% piensa que las ayudas recibidas son buenas o muy buenas, un 19% opina que son regulares y el 36% las califican de escasas o nulas. Por lo tanto, el 55% de los casos estiman que sería necesario aumentar o modificar las ayudas económicas recibidas.

4. Conclusiones

La Pedagogía Hospitalaria es una actividad que consiste en la atención psicológica y educativa a los niños enfermos y hospitalizados, así como a sus familias.

Este artículo se ha planteado la presentación de unos resultados obtenidos en un estudio descriptivo acerca de la realidad de la Pedagogía Hospitalaria en Europa. Lo que se ha perseguido es la valoración de las condiciones físicas y materiales en las que se lleva a cabo la atención educativa en las instituciones sanitarias europeas.

La finalidad de este análisis es descubrir las posibles deficiencias materiales que existan en el ámbito de la pedagogía hospitalaria europea, para así poder cubrir posteriormente algunas de las necesidades detectadas.

En este escrito se revela el dato de que la creación de la primera aula hospitalaria está cifrada en 1913. La última aula de la cual hemos tenido noticia a través de este trabajo data de 1997.

El espacio destinado al desarrollo de las actividades escolares en los hospitales satisface a los profesionales que lo utilizan; así, la mayor parte de ellos valoran muy positivamente tanto el número de locales de los que disponen como la amplitud de los mismos. Tan sólo habría que revisar la continuidad en el tiempo de los espacios, puesto que éstos cambian constantemente y dicha situación crea ciertos desórdenes y problemas de organización para los profesores hospitalarios.

En cuanto a los materiales con los que se trabaja, nos encontramos a unos profesionales muy satisfechos tanto con la calidad como con la cantidad de los materiales de los que disponen para el desarrollo de sus funciones. Sólo detectamos problemas en cuanto a que poseen determinados materiales a los que no se saca “el partido suficiente”, tal es el caso del ordenador o de los medios audiovisuales.

Otro tema abordado por este artículo es el de las ayudas económicas para la actividad. No existe un patrón uniforme y universal de financiación de la pedagogía hospitalaria en Europa. En la mayoría de los casos se trata de actividades que se desarrollan gracias a la financiación procedente del Ministerio o de las Consejerías de Educación; pero, aún quedan apartados que funcionan gracias a las donaciones particulares y al voluntariado. Se trata, según nuestra concepción, de una de las “asignaturas pendientes” de la Pedagogía Hospitalaria: demostrar que se trata de una actividad –no sólo conveniente– sino necesaria, y por lo tanto hay que atender con rigurosidad y seriedad desde instancias administrativas. De todos es sabido que la enseñanza escolar y las actividades lúdicas en los hospitales humanizan más la estancia del niño, reducen los posibles efectos negativos que el tratamiento médico y el propio hospital puedan originar, y contribuyen a la estabilidad emocional del niño, a su felicidad y a una más pronta recuperación (González-Simancas y Polaino-Lorente, 1990).

Referencias Bibliográficas

- Lizasoáin Rumeu, O, Ochoa Linacero, B. y Sobrino Morrás, A. (1999). Un estudio acerca de los pacientes pediátricos de la pedagogía hospitalaria en Europa. *Acta Pediátrica*, 57 (7), 364-372.
- González-Simancas, J.L. y Polaino-Lorente, A. (1990). *Pedagogía Hospitalaria. Actividad educativa en ambientes clínicos*. Madrid: Narcea.
- Lizasoáin Rumeu, O. y Ochoa Linacero, B. (1997). *La discontinuidad en la vida del niño enfermo y hospitalizado*. Pamplona: Newbook.
- VV.AA. (1986). Child life: an overview. *Monográfico de la Association for the Care of Children's Health*. Second ed. Washington.
- VV.AA. (1995). *La pedagogía hospitalaria en la actualidad* –conferencias, comunicaciones e informes de las V Jornadas de Pedagogía Hospitalaria– Oviedo: E.O.J.
- VV.AA. (1996). Pedagogía Hospitalaria. *Monográfico de la Revista Comunidad Educativa*, febrero-abril.
- VV.AA. (1998). Malades mais élèves: une responsabilité partagée. *Jornadas celebradas con motivo del 15 Aniversario de L'École Escale*. Bruselas: Clínicas Universitarias Saint-Luc.

Notas

i. El trabajo que se expone en este artículo es parte de un proyecto más amplio que hace referencia al “estudio de la Pedagogía Hospitalaria en Europa”, basado en los datos obtenidos a través de un cuestionario. Los países que han impulsado y desarrollado la traducción, adaptación, distribución y recogida de información a través del cuestionario han sido: Bélgica (L'École Escale de Bruselas), Francia (Centre Scolaire de l'Hôpital Trousseau de París), Gran Bretaña (Heartlands Hospital School de Birmingham), Dinamarca (Skolen Rigshospitalet 5073 de Copenhagen), España (Aula Hospitalaria de la Clínica Universitaria de Navarra, Pamplona), Holanda (Zeikenhisschool de Amsterdam) y Alemania (Schule für Kranke Kinderklinik de Lörrach). Todas estas aulas hospitalarias, impulsoras de la investigación, han trabajado juntas por iniciativa de la Asociación HOPE –*Hospital Organization of Pedagogues in Europe*–, participando en un Proyecto Comenius bajo la coordinación de Bélgica (L'École Escale de Bruselas).

ii. Este instrumento de evaluación está a disposición de los lectores que lo requieran en la dirección: Belén Ochoa Linacero, Departamento de Educación, Biblioteca de Humanidades, Universidad de Navarra, 31080 Pamplona - España. Tlf.: 948 42 56 00 (Ext.: 2022). Fax: 948 42 56 36. E-mail: bochoa@unav.es.

iii. Queremos llamar la atención sobre el hecho de que esta relación de aulas hospitalarias hace referencia sólo a aquellas que han cumplimentado nuestra encuesta. El número total de aulas en los distintos países europeos supera con creces esta relación.

iv. Si interesan al lector, precisamente, los aspectos referentes al tipo de población escolarizada en las aulas hospitalarias (niveles, enfermedades...), existe un artículo dedicado, precisamente, a la descripción de esas cuestiones. La referencia bibliográfica es: Lizasoán, O., Linacero, B. y Sobrino, A. (1999). Un estudio acerca de los pacientes pediátricos destinatarios de la pedagogía hospitalaria en Europa. *Acta Pediátrica*, 57 (7), 364-372.